

Lo superlativo en la expresión textual de la novela Tumbaga de Samuel Feijóo

The superlative in the textual expression of the novel *Tumbaga* by Samuel Feijóo

Yaima Bermúdez Padrón

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9826-1289>

Correo electrónico: yaimkab@uclv.cu

RESUMEN: El español es una lengua con muy grandes posibilidades de expresividad, por lo que el hablante de la variante cubana del español posee diversos recursos para articular la ponderación. De tal modo, el estudio de lo superlativo tiene actualidad en las investigaciones lingüísticas, donde comprende todos aquellos fenómenos que acrecientan, amplían y/o exageran, rasgos, cualidades o situaciones comunicativas. En este trabajo se analiza la expresión de lo superlativo en la novela *Tumbaga* de Samuel Feijóo y, específicamente, se centra en el nivel textual. El análisis de esta novela significa la búsqueda de esencias populares y cubanas, como es el caso de la expresión de lo superlativo. En tal sentido, se plantea como objetivo describir los procedimientos lingüísticos que expresan lo superlativo en el nivel textual de la novela *Tumbaga* de Samuel Feijóo. El fundamento metodológico se sustenta en autores como Albelda Marco (2005 [2004] y 2014), Arboleda Granda (2012) y González Calvo (1984-1988) quien, precisamente estudia lo superlativo en el nivel textual. En la novela, se reconocen diferentes procedimientos textuales que potencian el contenido expresivo y que toma significación completa en el contexto comunicativo. Destacan como procedimientos lingüísticos: el contenido superlativo por acumulación y la valoración superlativa; la profusión de procedimientos lingüísticos, tales como la metáfora amplificadora. Se evidencia la profusión de expresiones y recursos para superlativizar a nivel textual que, además, tienen marcado carácter estilístico.

PALABRAS CLAVE: lo superlativo; expresión textual; estilística, Samuel Feijóo; *Tumbaga*

ABSTRACT: Spanish is a language with great possibilities of expressiveness, so the speaker of the Cuban variant of Spanish has various resources to articulate the weighting. In this way, the study of the superlative is current in linguistic research, where it includes all those phenomena that increase, expand and / or exaggerate, traits, qualities or communicative situations. This paper analyzes the expression of the superlative in the novel *Tumbaga* by Samuel Feijóo and, specifically, focuses on the textual level. The analysis of this novel means the search for popular and Cuban

essences, as is the case of the expression of the superlative. In this sense, the objective is to describe the linguistic procedures that express the superlative at the textual level of the novel *Tumbaga* by Samuel Feijóo. The methodological foundation is based on authors such as Albelda Marco (2005 [2004] and 2014), Arboleda Granda (2012) and González Calvo (1984-1988) who precisely studies the superlative at the textual level. In the novel, different textual procedures that enhance the expressive content and take full significance in the communicative context are recognized. The following linguistic procedures stand out: superlative content by accumulation and superlative valuation; the profusion of linguistic procedures, such as the amplifying metaphor. The profusion of expressions and resources to superlativize at the textual level is evidenced, which also have a marked stylistic character.

KEYWORDS: superlative; textual expression; stylistics; Samuel Feijóo; *Tumbaga*

INTRODUCCIÓN

El español es una lengua con grandes posibilidades de expresividad (Leyman, 2010: 13), por lo que el hablante de la variante cubana del español¹ posee diversos recursos para articular la ponderación. Sobre este particular, González Calvo (1988) expone que la superlación «es una fuente de energía y de vitalidad idiomática ineludible muchas veces en la generación o producción del texto o de algunas de sus partes: descripciones, caricaturas, caracterizaciones; alabanzas, reproches, dificultades enormes, manifestaciones de gran alegría u horror» (: 168-169). Por demás, Serradilla Castaño (2016: 119) plantea que el paradigma de la intensificación está en constante ebullición. De modo que, continuamente, se reproducen o se incorporan formas para expresar el máximo grado, a través de viejas voces o procedimientos nuevos y originales. Así que, el estudio de lo superlativo tiene actualidad en las investigaciones lingüísticas.

Con ello en cuenta, en esta investigación se analiza la expresión de lo superlativo en la novela *Tumbaga* de Samuel Feijóo y, específicamente, se centra en el nivel textual. En tal sentido, se plantea como objetivo describir los procedimientos lingüísticos que expresan lo superlativo en el nivel textual de la novela *Tumbaga* de Samuel Feijóo.

Lo superlativo comprende todos aquellos fenómenos que acrecientan, amplían y/o exageran, rasgos, cualidades o situaciones comunicativas. Además, el español cuenta con

¹ Cárdenas Molina (2004) define la variante nacional de lengua como «la forma peculiar de una lengua multinacional que posee particularidades sociales y lingüísticas propias, formada por una serie de circunstancias de carácter histórico, político, cultural y geotnográfico que funciona en una comunidad lingüística determinada» (: 68). Expone la autora que la variante de lengua, «como cualquier lengua nacional, tiene plenitud funcional y autonomía reconocida, puesto que es usada por toda la nación. Asimismo, no presenta divergencias estructurales agudas y reproduce en su sistema todas las formas de existencia de una lengua» (: 71). Luego, concluye que corresponde al español cubano «ser el indicador de la identidad nacional, puesto que refleja los rasgos nacionales del país: la psicología nacional con todos sus componentes, la personalidad y la individuación de la sociedad cubana, formada a través de toda su historia» (: 72).

numerosos procedimientos que denotan exceso o abundancia y que expresan valoración afectiva y matices connotativos y subjetivos. Así, lo superlativo tiene gran productividad en el habla o registro² coloquial, caracterizado por la expresividad, la subjetividad del hablante y donde se «usa una gran cantidad de formas para expresar la cantidad o la cualidad enfatizadas» (Sancho Cremades, 2001-2002: 286).

Puesto que la literatura es, en muchas ocasiones, usuaria frecuente de las voces de carácter coloquial y popular como fuente nutricia del lenguaje (Guerrero Ruiz, Pastor Pastor & Depestre Catony, s.f.: 144), los intereses de la presente investigación conducen al estudio particular de lo superlativo en el texto literario. De los niveles lingüísticos que trabaja González Calvo (1984-1988), este análisis atiende el nivel textual. Su estudio, centrado en un corpus literario, permite puntualizar, de manera ordenada, diferentes procedimientos que expresan el valor de lo superlativo, así como describir matices expresivos, por lo que se observa mejor el comportamiento de dichos procedimientos y se llega a conclusiones a partir de sus valores significativos de ponderación y encarecimiento.

En especial, para López Miret (1999), la obra de Samuel Feijóo funciona «como vehículo hacia la restauración de la espontaneidad, autenticidad y transparencia de la cultura popular» (: 163). De modo que, el estudio de la misma, implica la búsqueda de esencias populares y cubanas, como es el caso de la expresión de lo superlativo.

La presente investigación tiene como objetivo de estudio la novela *Tumbaga* de Samuel Feijóo. Se emplea como mula edición que se utiliza es la del año 1964, de la Editora del Consejo Nacional de Universidades, específicamente publicada por la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas. Esta obra formula la emotividad, la subjetividad y el énfasis expresivo del hablante y numerosos procedimientos de ponderación máxima, que se presentan en el lenguaje familiar y espontáneo del contexto coloquial.

METODOLOGÍA

En su estudio, Albelda Marco puntualiza que «La intensificación, desde un punto de vista semántico, es un valor de significado que se expresa lingüísticamente por medio de diversos procedimientos, fonéticos, morfológicos, sintácticos, etc.» (2005 [2004]: 54). Entonces, en el ámbito del enunciado, la intensificación es un *valor semántico*, en correlación con las nociones de gradación, cuantificación y superlación (Albelda Marco, 2005 [2004]: 26). Por lo tanto, estos fenómenos forman parte de la descripción semántica de la intensificación. De hecho, Albelda Marco, 2005 [2004]) explica que «la cuantificación, la

² Carrillo (2005) define el registro como una variedad de lengua, «caracterizada por su gramática y su léxico, de acuerdo con su retórica: con su uso en, y acomodación a, una situación comunicativa concreta. Situación, donde además de un proceso de interacción social hay un proceso de cognición informativa», además explica que «En el registro se actualiza, se ponen en funcionamiento las manifestaciones del discurso, y las variedades lingüísticas para lograr la comunicación» (citado por Pérez García, 2009: párr. 41).

gradación y la superlación se relacionan y forman parte de la intensificación de diferente modo, compartiendo algunas de sus características, aunque ello no justifique que se identifiquen» (: 54).

De esta forma, la intensificación se relaciona con otros aspectos como la *afectividad* y la *subjetividad* del hablante, así como la función expresiva y emotiva de la lengua. A partir de esos valores, además, se reconocen diferentes funciones comunicativas y pragmáticas, sobre todo, en relación con la actitud subjetiva, afectiva, emotiva y expresivo-valorativa del hablante.

Por otro lado, Albelda Marco expresa que «en la intensificación hay evaluación» (2005 [2004]: 261) y Vigara Tauste (1992) relaciona el concepto de evaluación con la noción de ponderación: «la evaluación es un rasgo propio de la intensificación, la cual supone, [...] una sustitución expresiva en la situación comunicativa» (citado por Arboleda Granda, 2012: 79). La evaluación «refuerza la implicación del hablante en la comunicación», donde «imprime un grado mayor de compromiso con lo dicho, lo que, en consecuencia, produce efectos a nivel comunicativo» (Arboleda Granda, 2012: 73); implica expresividad y subjetividad (Arboleda Granda, 2012: 79-80); conlleva una elección del hablante (Albelda Marco, 2014: 86) y emite una carga emotiva (Arboleda Granda, 2012: 80). Además, la evaluación tiene en cuenta el contexto cultural y el sistema de valores que rodea a los hablantes (Albelda Marco, 2014: 87).

En lo que concierne a la terminología que se refiere a los medios de los que dispone la lengua a la hora de intensificar, esta investigación aplica el término «procedimiento».³

En la presente investigación se analiza la expresión de lo superlativo como parte de la intensificación y, específicamente, se estudia como una forma de intensificación (Albelda Marco, 2005 [2004]: 56), que se relaciona con el énfasis (Albelda Marco, 2005 [2004]: 48) y «considera la intensificación lingüística como una manifestación de la expresividad» (Albelda Marco, 2014: 79). De ahí también que aspectos relevantes en esta investigación sean la subjetividad, la emotividad, la expresividad y la valoración del hablante (Albelda Marco, 2014: 79).

Con respecto a lo anterior, González Calvo (1984-1988), «quien realizó uno de los esfuerzos más exhaustivos al describir las expresiones con sentido superlativo que realzan

³ El término «procedimiento» que se asume en esta investigación, es utilizado por varios autores, como: Fernández Soneira (2008), al estudiar la superlación en la lengua de signos española (LSE); Penas Ibáñez (1993-1994), quien aplica el término al analizar los intensivos morfológicos y léxicos en el español, desde una función lingüística y estilística; también Kudlová (2009) estudia la intensificación en el español coloquial y explica sus rasgos y sus «procedimientos» (2009: 6). Por demás, es el término que asume Albelda Marco (2005 [2004]), investigadora que se incluye dentro de «los estudios recientes sobre intensificación» y que, al igual que en la presente investigación, «analiza la intensificación en la conversación coloquial, a la luz de los elementos de la comunicación y de su finalidad comunicativa» (Guerrero Salazar, 2017: 189).

lo dicho» (Guerrero Salazar, 2017: 189), introduce la expresión de lo «superlativo» a lo largo de los cinco capítulos que conforman su estudio. Varios aspectos observados por el autor, tienen relevancia en la presente investigación: el concepto de «superlativo» abarca todo lo que se considera «muy grande y excelente en su línea» positiva y negativamente, todo lo excesivo, enfático, magnificado y minimizado (González Calvo, 1984: 173); el fenómeno de lo superlativo se presenta en el lenguaje coloquial de la comunicación humana (González Calvo, 1984: 177); incluye no solo el adjetivo sino que se presenta gran riqueza a la hora de expresar la ponderación de «la afirmación y la negación, 'todo' y 'nada'» (González Calvo, 1984: 173); los términos y definiciones con los que se equipara su concepción de «superlativo» son: intensificación, ponderación y énfasis (Albelda Marco, 2005 [2004]: 53); su conceptualización supera las nociones que, tradicionalmente, aparece en las gramáticas⁴ y conduce hacia «fenómenos de hipérbole o exageración expresiva» (Albelda Marco, 2005 [2004]: 36); tiene en cuenta el lenguaje y el valor afectivo de lo superlativo (Albelda Marco, 2005 [2004]: 36).

Se subraya, en esta investigación, que la forma de expresión de lo superlativo tiene marcado funcionamiento en la conversación «más informal» (Ruiz Gurillo, 2009: 308). De modo que, lo superlativo, tiene gran productividad en el registro coloquial de la lengua (Albelda Marco, 2005 [2004]: 59-60) y se determina en un contexto conversacional familiar (Guerrero Salazar, 2017: 189).

Entonces, el caso específico de esta investigación, donde se analiza el nivel textual, se tiene en cuenta el contexto comunicativo, ya que se acentúa el carácter contextual del fenómeno de la superlación (González Calvo, 1984: 173) y se insiste en la importancia de las circunstancias, condiciones y actitudes de dicho discurso. Ello, porque «El carácter específico de la ponderación sólo puede ser aclarado por el contexto» [*sic*] (Sancho Cremades, 2001-2002: 300).

Se apuntó anteriormente que la intensificación puede presentarse en todos los niveles de la lengua (Albelda Marco, 2005 [2004]: 166; Guerrero Salazar, 2017: 188), en consecuencia, también lo superlativo «se manifiesta a través de diferentes procedimientos gramaticales que lo conforman» (Albelda Marco, 2005 [2004]: 59).

Además, en la presente investigación se destaca la terminología y la clasificación establecidas por González Calvo (1984-1988). Este autor desarrolla el análisis de lo superlativo en relación a un tratamiento estilístico y en diferentes planos que coinciden con los niveles lingüísticos. Igualmente, añade otros que se acercan a la comunicación de manera general, como la expresión textual de lo superlativo. La presente investigación se organiza tanto teórica como metodológicamente, según el análisis del autor, mientras que utiliza la fórmula «expresión» (González Calvo, 1984: 174).

⁴ Albelda Marco (2005 [2004]) explica que, tradicionalmente, «las gramáticas toman el concepto de intensificación tanto para la comparación como para el superlativo» (: 36).

De los niveles que analiza González Calvo (1984-1988), esta investigación centra su estudio en la expresión textual. Precisamente, González Calvo (1988) entiende que el «texto» es «la unidad mínima de la comunicación verbal» por lo que su estudio incluye «la perspectiva textual [ya que] es de suma importancia para la mayoría de las cuestiones gramaticales» (: 159).

En la expresión textual, los procedimientos que formulan lo superlativo adquieren una interpretación completa, ya que «se pueden acumular diversos procedimientos para encarecer superlativamente algo» (González Calvo, 1988: 160)⁵ y establecen lo que González Calvo (1988) llama «hinchazón superlativa» (: 172). El contenido superlativo de la construcción textual está enmarcado también en el contexto comunicativo, donde tiene su significación, ya que «la situación y el contexto [son] los factores imprescindibles para la correcta interpretación del grado máximo en la comunicación de un hecho» (González Calvo, 1988: 160).

Así, esta investigación se ocupa de algunos aspectos semánticos y se centra en las intenciones y motivos expresivos para formular lo superlativo en la expresión textual (González Calvo, 1988). Entonces, como parte de los procedimientos de lo superlativo en lo textual, se tienen en cuenta valores como la expresividad y el énfasis (Ruiz Gurillo, 2009: 309). Algunos contenidos del estudio de la expresión textual responden a lo sintáctico (las comparativas, la coordinación adversativa, el asíndeton), sin embargo, se incluyen en el análisis ya que se estudian en la composición integral del texto. Además, se tiene en cuenta que la significación y comprensión totales de lo superlativo, solo se consigue en la expresión textual.⁶ Del mismo modo, dentro de las cuestiones textuales se especifica que el procedimiento textual por acumulación, determina «La explicación de hechos, sucesos, cualidades, etc., se hiperboliza con la sucesión o serie de elementos ponderativos (palabras o frases)», en ese sentido explica el autor que «incluso si no aparecen elementos precisos superlativos, o no todos ellos indican por sí grado máximo; el conjunto, con o sin remate final, suscita la interpretación superlativa» (González Calvo, 1988: 163). Por otro lado, sobre los textos de coordinación adversativa, González Calvo (1988) explica que en el nexo adversativo se contiene el sema de contraste o contraposición, a partir del cual se enuncia lo superlativo (: 162).

De la misma manera, como parte de la presente investigación, se tiene en cuenta, en la organización del estudio de la expresión textual, la metodología de González Calvo (1988),

⁵ Argumenta González Calvo (1988) que el manejo de variados recursos superlativos puede proporcionar «una ponderación más completa» (: 165).

⁶ De tal modo, argumenta González Calvo (1988) que existen «comparaciones, concesiones, explicaciones y consecuencias que superan los límites oracionales y penetran por el contenido en el texto. Sin olvidar que el contenido superlativo de una palabra o de una construcción depende muchas veces del contexto (verbal o no)», y concluye que «Algunos de los fenómenos señalados [...] sólo obtienen su cabal interpretación desde el texto (con todos sus condicionamientos pragmáticos)» [sic] (1988: 159-160).

quien establece los siguientes apartados: *Contenido superlativo por el contexto*, *Contenido superlativo por acumulación* y *Textos elaborados desde la actitud superlativa*. En el primer apartado, se incluyen: textos donde se utiliza la técnica del diálogo con enfoque superlativo textual, textos de contenido consecutivo, textos de consecución comparativa, estructuras exclamativas consecutivas, y textos de coordinación de oraciones (adversativa), como se presenta en la metodología de González Calvo (1988). En el segundo apartado, se tiene en cuenta la acumulación asindética, la expresión superlativa como conclusión y diferentes formas y formulas ponderativas, como también establece González Calvo (1988). Por último, en el tercer apartado, se estudia la valoración superlativa que, para González Calvo (1988), «adquiere su auténtico sentido desde el texto» (: 171).

Por último, se reconoce que los diversos procedimientos que formulan lo superlativo en la expresión morfológica, léxica, sintáctica y oracional (González Calvo, 1984-1987) tienen su sentido último en la ponderación superlativa que tiene lugar en la acumulación de los mismos en la expresión textual (González Calvo, 1988).

RESULTADO Y DISCUSIÓN

El estudio de la expresión de lo superlativo tiene su significación completa en la expresión textual. Este nivel, relacionado con la comunicación, contiene los procedimientos que expresan lo superlativo en diferentes niveles lingüísticos, dígame fonético, morfológico, léxico y sintáctico, ahora, en calidad de fenómenos asociados. Del mismo modo, en la expresión textual se subraya la ponderación hiperbólica que presupone el valor de lo superlativo, estrechamente relacionada con la expresión de la emotividad, la subjetividad, la expresividad y el énfasis afectivo.

Contenido superlativo por el contexto

En este procedimiento textual, se potencia el contenido expresivo y exagerado que toma significación completa en el contexto comunicativo.

En el texto que sigue, se presentan dos incidentes que tienen completa significación en este nivel. El primero es la descripción que se hace de la vestimenta del vendedor de novelas y el segundo es la ansiedad de Catalina ante su llegada. Ambos cobran una significación de ponderación en el contexto. Se describen los progresivos cambios de color que tienen lugar en las ropas del hombre durante la sucesión de luz y sombra naturales, y se recrea la intensidad emocional de Catalina, reforzada por las exclamativas en el diálogo que entabla con el mudo vendedor. De modo que se construye un contexto superlativo en su totalidad.

El hombre que avanzaba por la guardarraya como vestía una camisa azul, larga, con bolsillos a cada lado, cada vez que pasaba bajo la sombra de un pino se ponía morado

y cuando salía al sol, entre un pino y otro, parecía una turquesa resplandeciente que andaba. A cada paso suyo Catalina Bonachea sentía latir su corazón con gran fuerza. Sus manos le temblaban.

—¡Apúrate, hombre!— le gritó desde el final del túnel de pinos, pues las ramas se cruzaban y enlazaban cien metros antes de terminar el camino.

El hombre avanzaba impasible, lento, unas veces morado, otras turquesa brillante. Portaba en su mano derecha un bulto, que sostenía mediante una soga bien ajustada.

Catalina corrió a su encuentro.

—¡Al fin!— exclamaba casi sin aliento. (Feijóo, 1964: 12)

La técnica del diálogo con enfoque superlativo textual

En este procedimiento el valor de lo superlativo tiene lugar en el incremento hiperbólico que se advierte durante el diálogo. El fragmento que sigue, presenta la exageración en la conversación de Catalina y Benito, donde se encadenan las hazañas obreras de Tumbaga. De manera que, en la progresión del diálogo, se subrayan los servicios que puede hacer el elefante, y tiene su énfasis en la emotividad final.

—Sí, es así; puede sacar del medio del monte cincuenta sacos de carbón... y ganar dinero ahí también...

—Quien dice carbón, dice plátanos, maíz, viandas...

—Y desatascar carretas...

—Y jalar tosas de madera pa los barcos...

—Y subir cemento por las lomas pa hacer casas de mampostería...

—No se sabe lo que puede hacer...

—Es un tesoro mi Tumbaga... (Feijóo, 1964: 103)

Textos de contenido consecutivo

En la aventura onírica de Catalina se presenta un contenido consecutivo de imágenes y hechos exagerados, que crean finalmente una expresión superlativa. El siguiente fragmento pertenece al contexto del banquete que se ofrece en homenaje a Catalina, dentro del espacio del sueño. El contenido consecutivo marca una expresividad que se acrecienta hasta articular la emotividad máxima:

—Le ofrezco una, hecha con huevos centenarios de una especie de mona, la última ya de la generación del 89, que habita en las islas, semisumergidas ya, ¡ha llovido tanto de esa remota era para acá!, que flotan bajo el desierto de Gobi. Va sazonada la tortilla con polvo de corales de los archipiélagos donde la Aurora Boreal es perpetua, y con tomate crecido en el humus marino cubriendo el lomo de las toninas un poco lunáticas que van errando por los hemisferios siguiendo el curso de la luna cuya luz ha de estar

posada sobre sus lomos noche tras noche so pena de perecer. Los tomates son azules por la influencia de la luna y la irradiación de los mares. Y para colmo de delicias, la tortilla se rocía con el primer vómito de la colibrí hembra, comida inicial que da a sus pichones para fortalecerle, con néctar tal, el fugacísimo corazón. (Feijóo, 1964: 81)

Textos de consecución comparativa

En el ejemplo que sigue, lo superlativo textual se consigue en la comparación exagerada que presenta elementos aditivos. Se potencia la superlación con el énfasis de las estructuras exclamativas que rematan o concluyen la idea:

Se levantó y se vistió y salió afuera. Mientras orinaba entre las yerbas colmadas de rocío, dobladas por la carga brillante, llorándola entre las briznas, sus lágrimas un poco rosas ya del alba incipiente, Benito pensaba: «Dicen los chotas de Macurijes que el rocío es meao de ángeles, y puede serlo porque se levanta y se va al cielo a las mismas vejigas que lo botaron pal suelo y que deben ser de un cristal muy fino, o muy blancas, como aforradas de pétalos de vicarias, las de tantas vírgenes como hay pasando por allá arriba; por eso no está bien que el meao mío se ligue con ese meaito de arriba, tan lindo y tan bueno pal ganado. ¡Hay que ver cómo en la seca la res se come de madrugaita la yerba muerta y tiesa, porque el rocío la ablanda y las quijadas de la res la machacan en un dos por tres...! ¡de verdad que es una bendición el rocío y ligarlo con esta basura que me sale del cuerpo no está bien...! (: 44)

Estructuras exclamativas consecutivas

Este procedimiento se proyecta también en el contexto, donde alcanza su total significación. En los ejemplos se potencia el contenido superlativo sobre la frase exclamativa final:

—Benito, ¡tienes que pagarme medio platanal que Tumbaga me tumbó! ¡Y la caseta del maíz! ¡Que me la vació de mazorcas! ¡La harina del año! ¡Y eso no es na lo que se comió, que mi único barril del miel de abeja lo destapó y se lo chupó y por eso viene borracho a viaje! ¡Como quinientos pesos te cuesta! (: 47)

Ese carretero está loco, ¡mira que virar de nalgas la carreta pa que Tumbaga le vea la hojazón del tabaco, es una barbaridad! ¡A ningún guajiro viejo se le ocurre tal cosa con un animal adelante que es un rayo veloz pa la yerba! ¡Lo que va a hacer este comelón ahora no lo sabe ni Chichifú, el médico chino de Jíquima... (: 51-52)

Textos de coordinación adversativa

En este procedimiento, el contenido superlativo se introduce a partir de la oposición:

Cierto era que le había tomado afecto a su elefante, pero no era menos cierto que si le había costado un simple peso en la papeleta de la rifa, ahora le llevaba derechamente a la ruina. (Feijóo, 1964: 29)

Es este segundo fragmento, se advierte no solo la contradicción sino la acumulación de motivos y/o razones que determinan el contraste:

Esto sí que es mala suerte. Pero, pensándolo bien, no es tan mala suerte, porque Tumbaga es una mina, y ya le sacaré de la trompa to lo que me ha costado. Sirve pa un ceremil de cosas. Es una máquina de trabajar. Lo que tengo es que enseñarlo, porque mansito es. Pero por ahora es un ladrillo echando fuego lo que tengo. Cuando el circo quebrao lo rifó y se desbandó después por el hambre, me tocó coger la estrella de los payasos fracasaos. (: 30)

Contenido superlativo por acumulación

En este procedimiento se presenta lo superlativo a través de la acumulación de eventos que desembocan en una subjetividad y emotividad exaltadas, excesivas e incluso dramáticas.

El ejemplo que se anota a continuación, corresponde al evento de la carrera que se produce cuando Tumbaga se tropieza con un ratón. El carácter y el valor de lo superlativo tienen lugar en la descripción de la huida y la persecución, mientras los acontecimientos se adicionan de forma vertiginosa y progresiva. La expresión de lo superlativo se alcanza en la totalidad del contexto.

En esta visión extravagante y carnavalesca de la persecución, intervienen diferentes procedimientos lingüísticos, de orden morfológico, léxico y retórico. La enfatización está reforzada por el uso de sufijos apreciativos y de grado extremo (por ejemplo: *trompetazo, reculón, casica, velocísima, larguísimos*), *sustantivos y adjetivos elativos* (*espanto, espectáculo, tromba, monstruo, gran, incesante, pura e inusitado, entre otros*), verbos ponderativos (se anotan: *voló, brincó, gimió, temblaba, se lanzó, ensartado, escapó, enloqueció*), adverbios (*tan, derechamente, siempre, todo, bien, muy, más*), el superlativo relativo (*el mejor recogedor de café de la zona*), e hipérbolos (subrayadas en el texto):

El perro, iracundo, no le hizo caso a Catalina y voló tras el gato que acosaba al ratón por el jardín. El ratón se metió bajo la yerba, se ocultaba en alguna hoja marchita de almendro, pero el gato lo descubría al instante. Para mala suerte de Tumbaga, el ratón corrió rumbo a él, en el momento en que Benito lo conducía por una sogá que pendía de su cuello rumbo a una estaca donde lo fijaría.

Tan pronto como Tumbaga divisó al ratón, brincó y gimió. Sus ojos se llenaron de espanto. El gran cuerpo le temblaba. Echó a correr, pelándole las manos a Benito que sujetaba la sogá. El ratón siguió tras Tumbaga; detrás venían el gato y el perro. Y, un

poco atrasada, Catalina, corriendo tras el perro para que no interrumpiera la cacería del gato. Benito se fue tras ella para rescatar al elefante.

Quiso entonces el azar que desembocara por la guardarraya de pinos por donde corrían derechamente animales y personas, al todo correr de sus cuerpos, el vendedor de novelas, con un cuadernillo amarillo en la mano derecha y la mirada vaga de siempre, consumida por la lectura incesante, posándose en las copas de los pinos.

De pronto vio éste el inusitado espectáculo; oyó maullidos, ladridos, trompetazos y rápidas voces humanas. Vio venir la extraña tromba de corredores sobre él. Reaccionó sin esfuerzo alguno, y emprendió velocísima huida, camino abajo, desesperado por encontrar salida al peligro de los increíbles sucesos y aventuras que existen sobre la faz de la tierra, según se tenía bien sabido y entendido a consecuencia de sus largas y lentas lecturas de novelas por entregas.

Enfiló por el macizo de las cañabravas y, por allí, tras él, se lanzó la turba enfurecida. Sintió, muy cerca de su cuello, al saltar sobre un campo de coles, el aliento de la trompa del elefante; un trompetazo histérico de Tumbaga le ensordeció y creyó, en lo profundo de su alma la terminación de su apacible vida en boca de un monstruo apenas visible, ensartado en uno de los colmillos larguísimos que pudo entrever cuando intentaba comprender el amenazante espectáculo encimándosele, justamente a la boca del túnel de pinos, cuando ya divisaba la casita de Catalina Bonachea.

La carrera continuó por más de veinte minutos. Durante ella se cometieron numerosos estragos. La familia de Juan Romaguera escapó aterrorizada, al cruzarle por el patio los corredores, hacia el tope de la Loma del Guineo, a pura ansia, quebrándosele, en las angustias de la subida, una pierna a Juanelo Roldán, el mejor recogedor de café de la zona, que se hallaba de visita en la casa en los momentos del drama. Tumbaga, asimismo, desbarató un «vara-en-tierra», rompió la casica en un reculón, con mucha vajilla, y se llevó no se sabe a dónde, enganchado en sus colmillos, el cordel de la ropa lavada de la casa, y pisoteó y perdió más de la mitad de la vega de tabaco en una escaramuza con el ratón cuando éste le pasó sobre una pata y Tumbaga enloqueció de súbito bailando una fragorosa danza de terror sobre el veguerío. Desde lo alto del tope de la loma del guineo, Juan Romaguera sintió como se le partía el corazón. (Feijóo, 1964: 25-27)

Por otro lado, la última etapa de la persecución también se pondera enfáticamente a través de la yuxtaposición de diferentes procedimientos. Se insiste en los sufijos (*encontrón, ahogadísima*), adjetivos (*gran, enloquecido, palpitante*) adverbios (*siempre, jamás*), comparaciones máximas (*el mayor misterio en la vida de Sebastián Mongobelo*), hipérbolos y enumeraciones (ambas, subrayadas en el ejemplo):

La carrera siguió, y topó, siguiendo el callejón que conducía al batey de la finca «La Camelia», con la tienda de Cuatro Caminos. El testero que da al sol se abrió al encontrón con la cabeza de Tumbaga, quien tropezó con la saquería de frijoles y arroz y aplastó con su cuerpo seis quintales de papas y dos tercerolas de manteca. Al incorporarse resbaló Tumbaga en la manteca y su pesado cuerpo cayó sobre el mostrador rompiéndolo, así como las dos vidrieras donde se guardaban los queques, caramelos, dulce de coco y boniatillo, y otras golosinas camperas más. La balanza y la pesa sucumbieron a su vez. La balanza se aplastó y se desniveló para siempre. La pesa no fue encontrada jamás, siendo este el mayor misterio en la vida de Sebastián Mongobelo, un casi honrado tendero que había levantado con gran esfuerzo, tienda y crédito a la boca de Cuatro Caminos.

La carrera no se detuvo sino en el batey de «La Camelia» donde Maximino pudo, al fin, agarrar ya cansado, al enloquecido ratón. Catalina, ahogadísima, atizó varios escobazos sobre la acesante cabeza de Cafunga, mientras Benito recogía en sus temblorosas manos la sogá que arrastraba el palpitante Tumbaga. (Feijóo, 1964: 27-29)

En el contexto de toda la carrera, se alcanza la ponderación máxima. Se refuerza la construcción superlativa no solo a través de la sucesión de violentos incidentes que conducen a un dramático desenlace, sino, además, a partir de la acumulación de diferentes procedimientos lingüísticos que formulan el valor de lo superlativo. De manera que, en este pasaje, se construye lo superlativo a través de la acumulación de diferentes procedimientos superlativos y se alcanza mayor encarecimiento, expresividad y emotividad. El resultado es un texto no solo exagerado sino absurdo.

La aventura onírica de Catalina es otro ejemplo que se anota en este procedimiento. Se crea aquí una estructura que, en el contexto particular del banquete, está determinada por la imaginación desbordante y una extravagancia que llega al límite más extremo, e incluso, hasta el ridículo. Se crea una composición superlativa que incluye también procedimientos lingüísticos de diversa índole, sumando así exageración y expresividad. En el espacio del sueño advertimos comparaciones desfachatadas, enumeraciones escandalosas, asociaciones exorbitantes, originalidad hiperbólica e imágenes delirantes. De modo que, también en ese espacio de pintoresca ensoñación, los procedimientos lingüísticos favorecen la hinchazón superlativa.

Acumulación asindética

Se consigue la expresión textual de lo superlativo a través de la disposición creciente de elementos, enlazados por la acumulación asindética de elementos. En el siguiente fragmento, la acumulación asindética construye un texto recargado y emotivamente intensificado:

De modo que Catalina notaba, sin que le menguase por ello el apetito, que un trozo de tortilla, bien cogido por su tenedor, fuera a la vez, antes de llegar a su boca, en el instante que mediaba entre levantar el trozo de tortilla del plato y llevarlo a los dientes, de oro raso, rajatabla; oro con azul rajatabla; oro con verde; oro con amarillo, verde, lila y oro; verde con azul y lila; verde con oro y rojo; azul con verdeazul y verdeoro y rojo; de rojo con lila del azul y lila del rojo y verdeoro verde azul, y así, con distintos colores, ya inclasificables, originales, desconocidos, a cada nuevo bocado. (Feijóo, 1964: 83)

Expresión superlativa como conclusión

A nivel textual, también es posible superlativizar a partir de este procedimiento que implica la suspensión de una idea y el remate de esta con otra concluyente, definitiva y exagerada.

—Catalina, probad eso, que no es de amigo, se trata de carne de mariposa sin que esté grabada en ella la emoción del primer vuelo... Es algo formidable. (: 77)

El enunciado final puede presentarse a partir de la intensidad exclamativa:

—Los destrozos que ha hecho Tumbaga en el día de hoy en los carnavales de Cienfuegos suman creo que, pues los he venido contando por todo el camino, creo que... ¡que son más de dos mil pesos! ¡Eso ha sido el acabóse...! (: 114)

Formas y fórmulas ponderativas

En el habla natural y espontánea que se refleja en *Tumbaga*, surgen formas y fórmulas de carácter superlativo, como expresiones absolutas, de encarecimiento máximo y que concluyen determinados comentarios, observaciones o ideas. En el lenguaje coloquial de la novela, se apuntan las siguientes: ¡*Santa Bárbara, qué veo!* (: 21); ¡*Es un monstruo!* (: 21); ¡*Avemaría!* (: 25); ¡*Qué abuso!* (: 93); ¡*Qué animalón!* ¡*Cómo traga!* (: 101); *Sí, cómo no, no faltaba más...* (: 43); ¡*Un monstruo!* (: 89); *Ay, cómo sabe...* (: 103); ¡*Fatalidad!* (: 30).

Textos elaborados desde la actitud superlativa

Los eventos de la novela, protagonizados por la singular figura de Tumbaga, están narrados a partir de la percepción, comprensión y cosmovisión generales del campesino cubano de la república mediatizada, por demás, un sujeto analfabeto e impresionable.

En particular, la actitud superlativa que se subraya en la novela feijoseana, se asienta en la perspectiva de dos personajes fundamentales: Benito y Catalina, una mujer campera y sensible. Se relaciona además con la educación, la competencia y el nivel cultural de ambos. A través de la mirada de Benito y Catalina se presentan las aventuras del elefante en la región de Vega Jato, en tanto realizan las funciones de espectadores y emisores principales.

Por consiguiente, la actitud textual superlativa se registra en numerosos ejemplos y define la novela en su totalidad. Se anotan aquí los siguientes pasajes: el frenético y fatal espectáculo de la persecución que involucra a un ratón, un gato, un perro, un elefante, una mujer, un hombre y un vendedor de novelas; la enmarañada y errática tentativa de robo que se convierte en una aventura folletinesca; el largo sueño de Catalina que incluye la visita a un barroco palacio, el pomposo recibimiento del quimérico León, que insiste en la celebridad, renombre y fama de la mujer, el disonante y paradójico lenguaje, el ampuloso banquete, el despampanante y desconcertante desfile de estrafalarios animales que sirven un grandilocuente e inaudito menú, el insólito grupo musical, los excéntricos pormenores de la conversación, el portentoso y apoteósico orine de Tumbaga.

Además, se anota el extravagante carnaval cienfueguero y la dramática y catastrófica participación de Tumbaga. Se suma también la descomedida hambre del elefante y los estragos de todo tipo causados por el animal: la pérdida total del jardín de Catalina, la merma de cuanta siembra había en Vega Jato y un poco más allá; el derrumbe total del circo mientras sucede su cortejo pasional por Talúa y los estragos después de su fallido desfile carnavalesco; sin hablar del trauma, la impresión, el sobresalto y el terror que causa Tumbaga en los personajes con que se va topando; además del desamparo que causa la entera destrucción, la demolición y la ruina de todos los bienes materiales por donde transita el animal.

En todos los ejemplos referidos, y en su acumulación, se percibe la actitud y la intensidad superlativa de una emotividad, subjetividad y afectividad ponderadas hasta el límite extremo.

A propósito, se anotan los fragmentos siguientes, donde se insiste en este procedimiento:

—Hay que ir viendo qué se va a hacer con ese bicho. Nada más que hace tragar y tragar, y se ha metido el cañaveral de caña cinta en el buche y va por el de caña ceó; ha pelado el guayabal, del platanal ni hablar, que hasta los hijos se zampó. Si comiera gente tú eres capaz de habernos dejado comer por él... (Feijóo, 1964: 35)

La valoración superlativa

Acerca del elefante, sus dimensiones, su hambre y devastaciones, el campesinado emite una valoración exagerada y en ocasiones ridícula. Dicha valoración aparece determinada por la lejanía con el centro cultural ciudadano; marcada además por su simplicidad, naturalidad e incluso, por su imaginación.

En consecuencia, en la actitud textual superlativa se registra una valoración emotiva, enfática y ponderada al máximo. En estos casos, la valoración superlativa tiene completa significación en el texto.

—Te diré... Tumbaga, mi elefante, necesita que me le remiendes el buche. No anda claro. Tiene un hambre que pinta mal. Pa mí que tiene la solitaria del elefante. Come a

toa hora. De día y de noche. [...] Si comiera mosquitos yo no tuviera que usar mosquitero ni nadie en Cuba. Es un rayo lo que tiene en la trompa. Es el relámpago del más allá: lo coge todo. Yo creo que mira más con los dos hoyos que tiene en la trompita que con los dos botones prietos de leva que tiene en la frente. Fíjate cómo es la cosa que mi mujer Catalina estaba comiendo una cucharada de sopa, y en la cucharada había un frijolito de esos que se llaman carita, pues vino Tumbaga, metió de pronto la trompa por la ventana y le voló el frijolito a la cuchara sin tocar el caldo. Se lo sopló pa dentro. Catalina dice que vio volar el frijolito delante de sus ojos halado por el viento que reculaba a mil por la trompa pa dentro... (Feijóo, 1964: 39-40)

En sentido global, en la novela se acentúa la expresión superlativa, transmitida en la yuxtaposición y acumulación de procedimientos que amplifican la visión desmesurada y exaltada de la realidad: la elección reiterada de prefijos y sufijos apreciativos con carácter emotivo y expresivo; el uso del adjetivo dimensional para amplificar; el empleo de expresiones numéricas con valor de encarecimiento; la insistencia en el superlativo absoluto y relativo; el empleo de verbos ponderativos, así como de adjetivos y sustantivos de grado máximo; la presencia de locuciones populares que expresan exageración; el uso acumulativo textual de la frase exclamativa para evaluar de manera ponderada y dramática los destrozos causados por Tumbaga; la insistencia en la repetición, que acentúa las cualidades del elefante y la interrogación, que enfatiza el valor que, para Benito y Catalina, tiene el animal.

CONCLUSIONES

La forma de expresión del superlativo se reconoce como una de las formas de la intensificación, según sus valores semánticos. A través de esta, se expresa la magnificación o atenuación máximas de cualidades, entidades, procesos, esencias, sustancias, propiedades y cuerpos, a través de la subjetividad, intenciones, emotividad, afectividad, énfasis, expresividad y valoración del hablante. En esta investigación se estudia lo superlativo en la fuente literaria que registra el habla coloquial y se tiene en cuenta el análisis de la expresión textual. La novela *Tumbaga* de Samuel Feijóo resulta conveniente al presente análisis, ya que registra la naturalidad, espontaneidad y expresividad del hablante cubano, y marca la expresión de lo superlativo en el registro coloquial.

En la expresión textual, el contenido emotivo, exagerado y enfático de lo superlativo que se presenta en *Tumbaga*, adquiere significación completa. Aquí destacan, como procedimientos, el contenido superlativo por acumulación y la valoración superlativa, puesto que registran emotividad, énfasis y ponderación en grado máximo.

En la expresión textual se anota, además, la profusión de procedimientos lingüísticos, la metáfora amplificadora y la construcción de un texto de contenido superlativo por la coordinación de oraciones adversativas, que además contraponen diferentes valoraciones

emotivas y exageradas acerca de Tumbaga. Por último, se insiste en los motivos expresivos y afectivos y la intensificación enfática.

En la novela también se evidencia la profusión de expresiones y recursos para superlativizar a nivel textual que, además, tienen marcado carácter estilístico. En muchas ocasiones la incoherencia y el absurdo, creados a partir de la acumulación de los procedimientos, adquiere función humorística. En la lengua campesina, coloquial e imaginativa, que destaca Feijóo en *Tumbaga*, se presenta la exageración disparatada y la palabrería hiperbólica. De modo que lo absurdo y también lo humorístico se evidencian en las asociaciones insólitas, cargadas de un discurso desatinado, incoherente, claramente expresivo y afectivo.

Además, para potenciar la ponderación, el encarecimiento y el énfasis máximos, en *Tumbaga* es muy recurrente la presencia de varios procedimientos intensificadores como parte de un mismo enunciado, tal como se muestra en el contexto conversacional natural y espontáneo que refleja la novela.

REFERENCIAS

- ALBELDA, M. (2005 [2004]). La intensificación en el español coloquial. Servei de Publicacions. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/50819060_La_intensificacion_en_el_espanol_coloquial
- Albelda Marco, M. (2014). Escalaridad y evaluación: rasgos caracterizadores de la intensificación pragmática, en Putska, Elissa/Goldschmitt, Stefanie, eds., *Emotionen, Expressivität, Emphase*, Berlín, Erich Schmidt Verlag, pp. 79-94. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/275947579_Escalaridad_y_evaluacion_rasgos_caracterizadores_de_la_intensificacion_pragmatica_en_Putska_ElissaGoldschmitt_Stefanie_eds_Emotionen_Expressivitat_Emphase_Berlin_Erich_Schmidt_Verlag_pp_79-94
- ARBOLEDA GRANDA, D. L. (2012). La intensificación de las locuciones de la prensa escrita de Medellín: una aproximación pragmática. *Lingüística y Literatura*, No. 62, 63-85. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4235765>
- CÁRDENAS MOLINA, G. (2004). Oralidad, variante nacional e identidad cultural. En Vera, A.: *La oralidad, ¿ciencia o sabiduría popular?*, 65-72. La Habana: Cátedra de Oralidad Carolina Poncet, Centro de investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- FEIJÓO, S. (1964). *Tumbaga*. Universidad Central de Las Villas: Editora del Consejo Nacional de Universidades.
- FERNÁNDEZ SONEIRA, A. M. (2008). *La cantidad a manos llenas. La expresión de la cuantificación en la lengua de signos española*. Fundación CNSE. Recuperado de http://www.fundacioncnse.org/imagenes/las%20portadas/pdf/libro_de_cuantificacion_de_lse.pdf

- GONZÁLEZ CALVO, J. M. (1984). Sobre la expresión de lo «superlativo» en español, I. *Anuario de Estudios Filológicos*. (7), 173-205. Recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj_5LC94rnsAhUqqlkKHYbeCf4QFjAAegQIARAC&url=http%3A%2F%2Fdehesa.unex.es%2Fhandle%2F10662%2F4484&usg=AOvVaw1RCZKESqG4DbAHKcIHRriB
- GONZÁLEZ CALVO, J. M. (1985). Sobre la expresión de lo «superlativo» en español, II. *Anuario de Estudios Filológicos* (8), 113-146. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjvuNbk4rnsAhVGwIkKHSW0CWkQFjAAegQIARAC&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fservlet%2Farticulo%3Fcodigo%3D58562&usg=AOvVaw2wrpslwR8iljO0GOcwXfjA>
- GONZÁLEZ CALVO, J. M. (1986). Sobre la expresión de lo «superlativo» en español, III. *Anuario de Estudios Filológicos* (9), 129-153. Recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj_5LC94rnsAhUqqlkKHYbeCf4QFjADegQIBBAC&url=https%3A%2F%2Fcore.ac.uk%2Fdownload%2Fpdf%2F72045989.pdf&usg=AOvVaw2KNyWLTxbvK6123spqaBej
- GONZÁLEZ CALVO, J. M. (1987). Sobre la expresión de lo «superlativo» en español, IV. *Anuario de Estudios Filológicos* (10), 101-132. Recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi14N3z4rnsAhWBo1kKHUj1DmUQFjAAegQIARAC&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fservlet%2Farticulo%3Fcodigo%3D58606&usg=AOvVaw2WnK20vJF6EwQBMQVBu kb_
- GONZÁLEZ CALVO, J. M. (1988). Sobre la expresión de lo «superlativo» en español, V, 159-174. Recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj_5LC94rnsAhUqqlkKHYbeCf4QFjABegQIAhAC&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fservlet%2Farticulo%3Fcodigo%3D58632&usg=AOvVaw2VP_TRLqd3qb6uW7LvivYl
- GUERRERO RUIZ, P., PASTOR & DEPESTRE C. (s.f.). *Glosario popular cubano (Estudio de cubanismos actuales)*, 139-160. Recuperado de https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/8201/LYT_20_2003_art_12.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- GUERRERO SALAZAR, S. (2017). La intensificación como estrategia comunicativa en los titulares de las portadas deportivas. *ELUA*, (31), 187-209. doi:10.14198/ELUA2017.31.1
- KUDLOVÁ, M. (2009). *Intensificadores en las conversaciones coloquiales*. Recuperado de <https://theses.cz/id/g9je9u/?lang=en>
- LEYMAN, A. (2010). *La expresión del valor superlativo en francés y en español*. Recuperado de https://lib.ugent.be/fulltxt/RUG01/001/457/888/RUG01-001457888_2011_0001_AC.pdf
- LÓPEZ MIRET, Á. (1999). Oscuras maravillas. *Signos*, (44), 154-175.

- PENAS IBÁÑEZ, M. A. (1993-1994). Los intensivos léxicos y morfológicos: su importancia lingüística y estilística. C.I.F., XIX-XX, 129-150. Recuperado de <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/cif/article/view/2338>
- PÉREZ GARCÍA, Y. (2009). *Los estudios del texto literario según la estilística: teorías y métodos*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/46562306_LOS_ESTUDIOS_DEL_TEXTO_LITERRIO_SEGUN_LA_ESTILISTICA_TEORIAS_Y_METODOS
- RUIZ GURILLO, L. (2009). Marta Albelda Marco. La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta (Reseña). *John Benjamins Publishing Company, Spanish in Context* 6:2, 308-312. DOI: 10.1075/sic.6.2.08rui.
- SANCHO CREMADES, P. (2001-2002). La gradualidad de los procesos de gramaticalización: sobre el uso idiomático del adjetivo «menudo» en español coloquial. *Cuadernos de Investigación Filológicas*, (27-28), 285-306. Recuperado de <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/cif/article/view/2211/2080>
- SERRADILLA CASTAÑO, A.M. (2016). Sobre la expresión de la superlación en el español contemporáneo: la convivencia de nuevas y viejas fórmulas. *RSEL* 46(1), 91-122. Recuperado de <http://revista.sel.edu.es/index.php/revista/article/view/144/142>

DATOS DE LA AUTORA

Yaima Bermúdez Padrón. Licenciada en Letras por la Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas (UCLV). Máster en Estudios Teóricos y Metodológicos del Español Actual por la UCLV. Profesora auxiliar del Departamento de Lingüística y Literatura de la Facultad de Humanidades (UCLV).



Este texto se distribuye bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Licencia Internacional.

ISSN: 0042-1547 (papel) ISSN: 1997-6720 (digital)

<http://islas.uclv.edu.cu>